

Pere Fuertes

Luces y sombras sobre el palacio del Gobernador

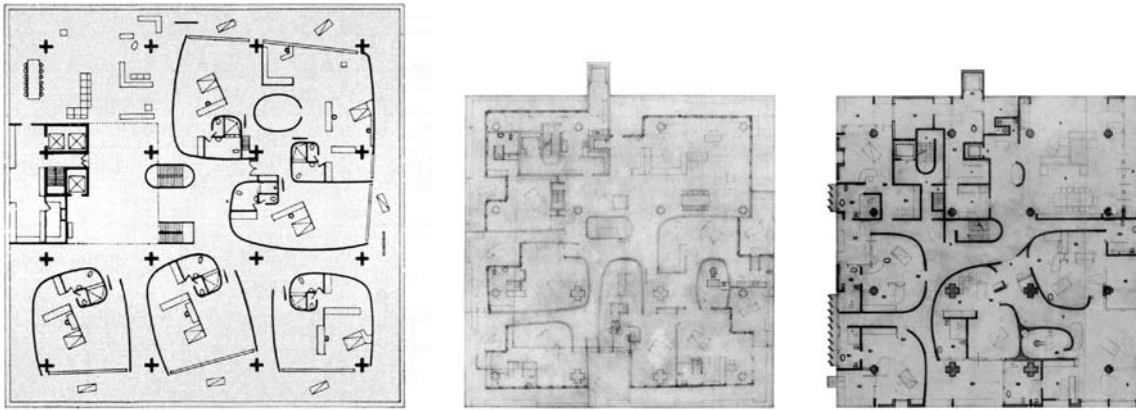
Poco más de un año separa las tres versiones del palacio para el Gobernador del Punjab que Le Corbusier desarrolla a partir de enero de 1954; una primera propuesta como proyecto básico y otras dos versiones consecutivas redactadas como documentos de ejecución¹. Durante ese período, la superficie del edificio se reduce substancialmente para intentar ajustarse, sin éxito, al limitado presupuesto disponible.

Pero las dificultades no son sólo de orden económico. La cronología del encargo, recientemente sistematizada², revela un conjunto heterogéneo de causas que conducen al gobernador C. P. N. Singh (1953-1958) a postergar la construcción del palacio, que resultará en un abandono consumado. Corre noviembre de 1956. Las restricciones se agravan al destinar una parte del presupuesto a la adecuación de una obra de Pierre Jeanneret en el sector 6 –la llamada Circuit House–, como residencia temporal del Gobernador, que aún lo es hoy. A estas condiciones se suman la carga que supone la ampliación del Punjab a dos provincias más y una significativa pérdida de influencia de Le Corbusier ante la administración, tras el cese de su mediador y hombre de confianza, el ingeniero jefe P. L. Varma. Se desvela así lo limitado de la versión historiográficamente aceptada, que atribuye al primer ministro Jawaharlal Nerhu la decisión de rechazar el palacio por considerarlo poco apropiado a la institución que debía albergar³.

El edificio proyectado reunía la residencia del Gobernador y las dependencias de representación del Estado vinculadas al cargo. Le Corbusier lo organiza en cuatro niveles –tres de ellos dobles– y un *toit jardin* parcialmente cubierto. Cada nivel corresponde a un programa determinado y, en gran medida, autónomo; el nivel inferior para accesos rodados y servicios generales; el nivel de la explanada del Capitolio para las dependencias de representación; un nivel para los apartamentos de invitados; y un último nivel para la casa del Gobernador. El orden estratificado del palacio permite traducir este programa funcional en montaje arquitectónico, sobre la base del sistema *dom-ino*, ensartado en un eje vertical y fijado por la presencia masiva de dieciséis pilares cruciformes.

Si bien el programa doméstico tan solo ocupa una parte del palacio, la casa del Gobernador –con su situación dominante– parece capaz de impregnar todo el edificio.

—1 De 1951 a 1953, Le Corbusier define la volumetría y organización del palacio y en junio de 1952 se trazan los jardines que lo preceden. La primera versión completa del edificio, de enero 1954, se dibuja a escala 1:200 (CHAND LC 4878 a 4889). La segunda versión, a escala 1:50, está fechada a partir de abril 1954 (CHAND LC 4995 a 5006, 5030, 5036); los planos de ejecución quedan interrumpidos por la tercera versión, de enero 1955 en adelante (CHAND LC 5037bis, 5194 a 5383) y desarrollada hasta el 6 de noviembre del año siguiente, cuando se interrumpe definitivamente. —2 Marion Millet, *Tentative de restitution historique d'un projet urbain de Le Corbusier: le Capitole de Chandigarh*, TPFE, École d'architecture de Paris-Défense, 2000. Publicado en parte como "Le Palais du Gouverneur:



El propio Le Corbusier se refiere a menudo al palacio como “Governor’s House” o “Government House”⁴. Una casa coronando el Capitolio y la ciudad; una posición focal análoga a la que ocupa la casa en su obra. La forma arquitectónica del estilo de vida que ha proyectado y, en este sentido, el programa más subversivo de todos cuantos concibe. Este palacio de los tiempos modernos es la villa que Le Corbusier nunca construyó en Chandigarh y su singularidad en el conjunto del Capitolio no puede entenderse al margen de este programa.

1 a 3. La casa del Gobernador (nivel 4), en las tres versiones y a la misma escala: FLC 4197, 2 enero de 1954; FLC 4351, 12 de julio de 1954; y FLC 3794, 7 de junio de 1955.

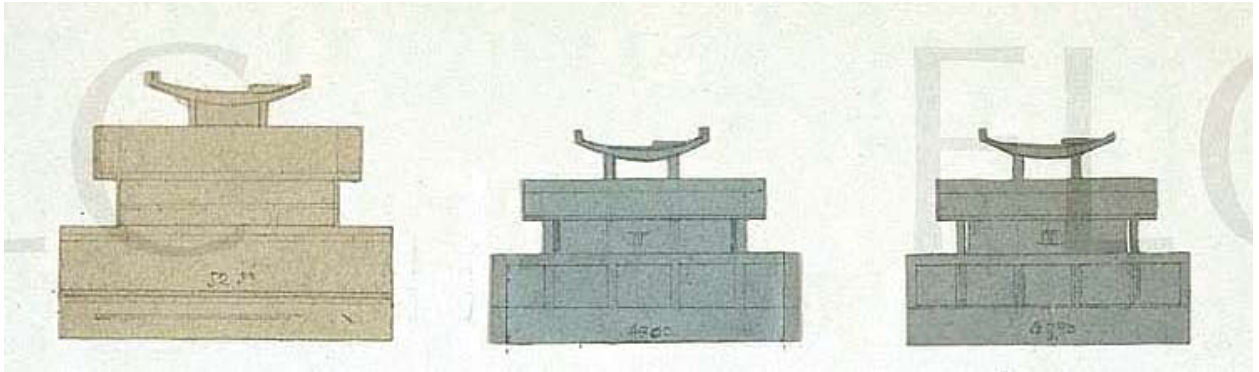
El palacio es una obra elaborada a partir de contrastes intensos entre luces y sombras, reunidos por Le Corbusier en un único objeto arquitectónico en torno a un tema de gran efectividad plástica: el avance y retroceso de los niveles sucesivos que forman “la pile d’assiettes” del palacio y las relaciones ópticas que se establecen entre ellos.

El edificio no se reviste sistemáticamente de un *brise-soleil* ni de un parasol que constituyan un espacio de transición entre interior y exterior, con todos los matices que esto permite. Aún así, este ensayo plantea la hipótesis que explicar el edificio equivale a desvelar la relación característica, unívoca, que *brise-soleil* y parasol establecen conjuntamente con la luz y la sombra.

Para ello, será necesario detenerse en primer lugar en la naturaleza de la luz y la sombra a los ojos de Le Corbusier; y hacerlo al abrigo de la afirmación que sigue: “nos yeux sont faits pour voir les formes sous la lumière; les ombres et les clairs révèlent les formes”⁵. Esta íntima vinculación entre luz y forma no explica, sin embargo, cómo se produce tal revelación. Le Corbusier lo menciona, sin extenderse, en un texto posterior: “...le soleil qui pénètre par la fenêtre, séparant l’ombre de la lumière, opposant ces deux extrêmes lourds de réaction sur notre physique et notre psychique: le clair et l’obscur”⁶.

Los rayos solares contienen en su seno el potencial de crear sombras y claros, pero es la arquitectura la que intercepta los rayos, separando a unas de otros; dividiendo una única sustancia en dos opuestos. Entendida así, la sombra no es una simple ausencia. Por el contrario, sombras y claros se manifiestan como dos fuentes que bañan las formas; como dos presencias mutuamente necesarias. Y la arquitectura

un projet inconnu de Le Corbusier”, *Massilia 2004*. Sant Cugat: Assoc. d’idees, 2004—**3** Norma Evenson, *Chandigarh*. Berkeley: University of California 1966, p. 84. —**4** En sus cuadernos de viaje, Le Corbusier utiliza las abreviaturas “Gr House” o “Gt House” para referirse al palacio: “transporter la maquette Gt H sur le site et photographier”, FLC W1-3-763. —**5** “Nuestros ojos están hechos para ver las formas bajo la luz; las sombras y los claros revelan las formas”. Le Corbusier, *Vers une architecture*. París: Crès 1923, p. 16. —**6** “El sol que penetra por la ventana, separando la sombra de la luz, oponiendo estos dos pesados extremos de reacción sobre lo físico y lo psíquico: lo claro y lo oscuro”. Le Corbusier, *Entretien avec les étudiants des Écoles d’Architecture*. París: Denoël 1943.



adopta un papel activo en este proceso: “la toiture, les façades fabriquent l’ombre”⁷. La propia concepción del término *brise-soleil* explica la acción incisiva de la arquitectura. Las afiladas aristas de *béton brut* dividen los rayos del sol en dos mitades: una mitad de luz y una mitad de sombra; una mitad en verano que es expulsada y una mitad en invierno que penetra en el interior; una mitad retenida por las palas verticales y una mitad por las horizontales. Los *brise-soleil* del palacio de Justicia y de la Asamblea testimonian hasta qué punto se trata de la reunión de dos mitades complementarias: palas verticales prismáticas y palas horizontales cilíndricas, reunidas en un dispositivo que divide la luz del sol y retiene el agua de lluvia en sus pliegues.

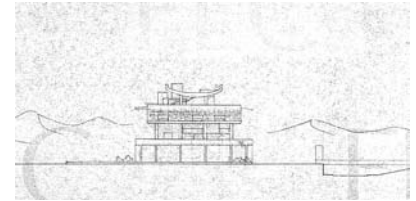
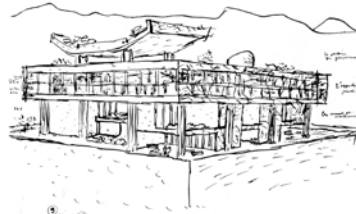
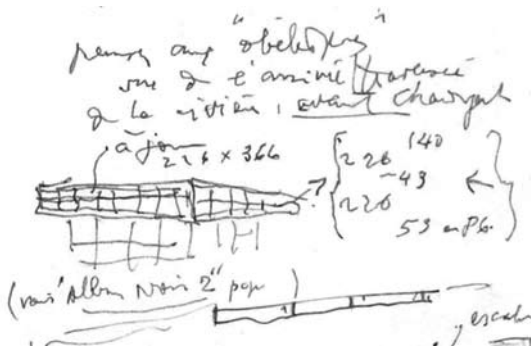
En la *unité* de Marsella (1945-1952) y la contemporánea fábrica Claude et Duval en Saint-Dié, Le Corbusier confiere al primer *brise-soleil* construido la condición de muro virtual, sustentado en el aire y restituido a partir del cruce de elementos verticales y horizontales perpendiculares al mismo; determinado geoméricamente a partir de la incidencia de los rayos solares. El propio pretil de las logias de la *unité* reproduce, a escala, el mismo tema. A partir de ese momento, las formas que adopta el muro virtual de *béton brut*, un muro en celosía, se multiplican.

FACHADAS QUE FABRICAN SOMBRA

En el caso del palacio, la formulación del muro como celosía estándar pronto se disipa. La reconocemos en un croquis tomado a principios de 1954 en su cuaderno de viaje y en un dibujo fechado ese mismo enero (figs. 5 y 6). En ambos casos, la casa del gobernador se presenta significativamente como una villa Savoye levitando sin terreno o alzada sobre el podio indefinido que forman las dependencias públicas del edificio. Los dibujos definen la casa al abrigo de un *brise-soleil* de dos filas superpuestas de celdas, de 226 cm de altura y 366 cm de ancho.

En esta primera versión, la casa del Gobernador (fig. 1) se asemeja a un conjunto de apartamentos a la deriva en un espacio fluido. Muros y muebles ocupan, más que organizan, el terreno artificial que los pilares en cruz y el perímetro de la casa definen métricamente. En apariencia, todo el espacio exterior a los apartamentos es de una única naturaleza: espacio fluido que cobra sentido en tanto que permite el paso de

—7 “La cubierta y las fachadas fabrican sombra”. Le Corbusier, *Modulor 2*, Boulogne: L’Architecture d’Aujourd’hui 1955, p. 316. —8 El muro de la tercera versión es una membrana de *béton brut* de 3 pulgadas (FLC W1-3-211) que incluye, sin solución de continuidad, el antepecho del nivel 5, distinguible por un cambio en la



la corriente de aire y la luz a través de la casa, explicando así la equivalencia de sus cuatro fachadas, de las que la planta bien poco indica.

Con la misma fecha –y completando un conjunto de vistas del palacio– dos dibujos de Le Corbusier permiten entrever el muro perimetral desde el interior de la casa (figs. 8 y 9). La celosía estándar ya no es reconocible. En cambio, se adivina un muro plano, troquelado irregularmente, abierto a la sala o tras el *pan de verre* del apartamento del Gobernador. El muro podría corresponder a un alzado preliminar del palacio (fig. 7), y en el que podemos observar, además, recortadas sobre la trama de llenos y vacíos del muro, unas grandes logias regulares que aportarían a cada apartamento la visión nítida de un cuadro enmarcando el paisaje.

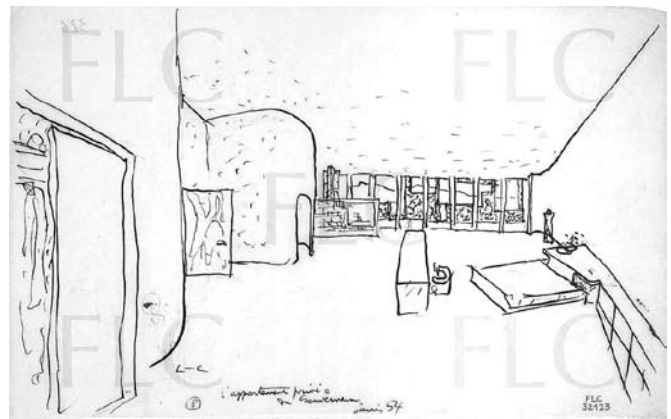
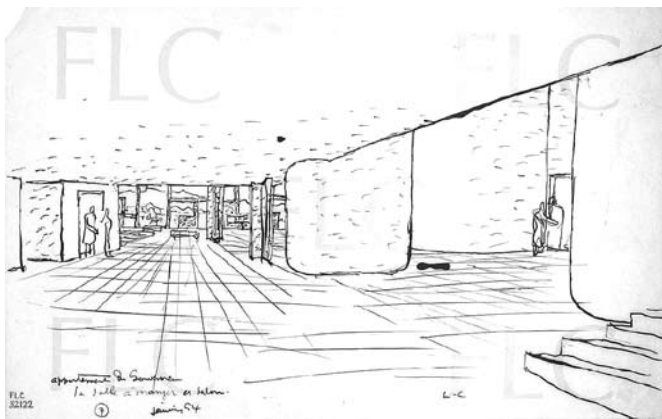
No se trata de un *brise-soleil* calculado con la exactitud de la que Le Corbusier hace gala en otros edificios del Capitolio, sino que parece manifestar lo singular del programa doméstico en el seno del complejo institucional; al tiempo que convierte el paisaje, desde el interior, en un conjunto de fragmentos que sólo la percepción del ojo en movimiento puede intuir como unidad.

Hasta aquí, estos indicios de las fachadas de la casa. Le Corbusier realiza diversos ensayos en la segunda versión del palacio, pero sólo en la última versión hay planos de fachada completos (fig. 14) y, con todo, fachadas que corresponden a una casa sometida a una profunda revisión. No deja de ser significativo que, a falta de alzados, la imagen de la primera versión del edificio se limite a unas plantas y secciones y a una silueta impenetrable; quizás porque Le Corbusier considere que la volumetría del palacio hace que la disposición y forma de los huecos sean menos relevantes. O bien porque la silueta (fig. 4) pertenece al Capitolio mientras que las aberturas son de la casa. La primera se define desde fuera; las segundas desde dentro.

En esta última versión, la ilusión de aquel muro ficticio se transforma en un sólido muro real, de apariencia masiva, aunque se trate de una simple membrana de *béton brut* de unos 7,5 cm que se extiende a los cielorrasos y a los pliegues de las aberturas³. Sin embargo, las logias que en el alzado preliminar se recortaban sobre un muro troquelado, destacan ahora sobre un muro lleno; fruto de la compresión que ejercen los apartamentos, al dilatarse hasta el perímetro de la casa, como respuesta a una nueva reducción de las dimensiones del edificio (fig. 3).

4. Siluetas del palacio, mayo de 1954, FLC 4148C.
5. El brise-soleil de la casa del Gobernador. El croquis especifica "à jour 226 x 366", y unas divisiones verticales de "140 - 226 - 43 - 226 - 53 ou 86", inicios de 1954, FLC W1-2-1042.
6. La casa del Gobernador, a modo de villa Savoye, sobre los apartamentos de invitados, de enero 1954, FLC 32124.
7. Alzado sudoeste del palacio, sin fecha, FLC 4022.

disposición del encofrado. El muro se dobla hacia el interior, con un grueso aparente de 86 cm (FLC 3782). El techo de las logias se resuelve del mismo modo. Al mostrarse como cavidades de un prisma sólido (FLC 3780), el resultado es la unidad material del edificio.



El espacio continuo entre los apartamentos y el perímetro de la casa –que la segunda versión mantiene a pesar de las restricciones de superficie (fig. 2)– deja paso a logias aisladas. El muro ha recorrido, en paralelo, el camino entre una sucesión de alvéolos agregables del *brise-soleil* y la perforación de otros alvéolos, aislados sobre un muro real. Más adelante veremos cómo.

En este recorrido, es preciso constatar también una permanencia obstinada. Las tres versiones disponen un *brise-soleil* en el nivel 2 de acceso desde la explanada del Capitolio, que evolucionará hasta un cuerpo exento que vincula más estrechamente el edificio a los jardines que lo prolongan sobre el suelo del Capitolio.

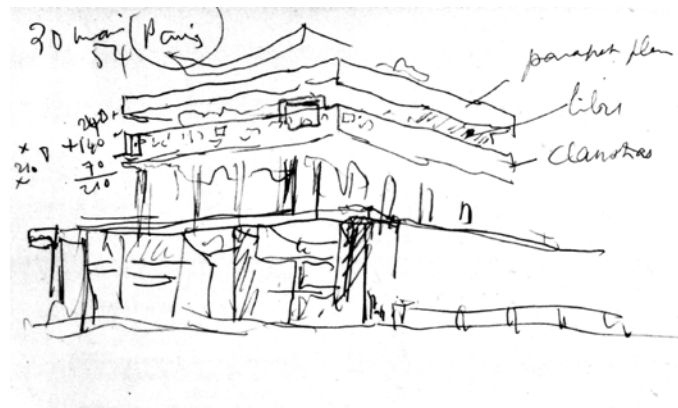
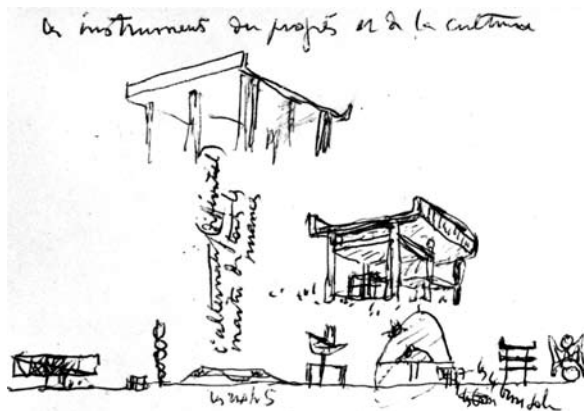
En la primera versión, el *brise-soleil* se configura como un conjunto intimidatorio de palas verticales que prolongan los ejes estructurales del edificio en tres de sus caras⁹; quedando al margen la cara nordeste, sobre los jardines privados. El alzado preliminar (fig. 7) muestra un potente entablamento enlazando las palas que, en la segunda versión, deja paso a una simple pala horizontal de aristas dobladas. El *brise-soleil* se limita a la cara sudoeste, al tiempo que el nivel 2 adopta una orientación delante-detrás, con dos fachadas laterales ciegas. Es en esta versión que Le Corbusier introduce, entre la cadencia regular de las palas, un entretejido de menor escala, salpicado de recortes de *béton brut*, que se mantendrá, con apenas ajustes, en la tercera versión (figs. 12 y 14).

Tal vez los recortes y el entretejido que los sustenta entre las grandes palas aluden a aquel muro troquelado que, en la primera versión, ceñía la casa del Gobernador. O tal vez en esta combinación de recortes pueden anticiparse las logias irregulares que perforan el muro de la casa en la tercera versión, invirtiendo los términos de figura y fondo, cambiando llenos por vacíos; un argumento que podemos apoyar en la idéntica proporción que adoptan las fachadas de ambos cuerpos.

En cualquier caso, desde su singularidad en el Capitolio, este *brise-soleil* también se reconstruye como celosía a partir de fragmentos, de finas membranas de *béton brut*, que recuerdan castillos de naipes, formando celdas expuestas a la luz del sol.

Durante el segundo viaje a la India, en octubre 1951, Le Corbusier repara en una construcción en el camino desde Delhi (fig. 15): “avant Chandigarh il y a à gauche

—9 A pesar de que estos elementos se representan en la planta (FLC 4199, 2 enero de 1954), una vista, fechada ese mismo enero, que reproduce el interior del salón de Estado, en el nivel 2 (FLC 32120) ofrece una imagen distinta: el cerramiento se configura como muro plano que alterna recortes de *béton brut* con el *pan de verre*. Otra vista de la misma serie (FLC 32117) también ha eliminado el *brise-soleil* de la fachada lateral, substituyéndolo por un muro masivo perforado por claustras, que anticipa la segunda versión del palacio. —10 “Antes de Chandigarh, a la izquierda hay una construcción con una fachada abierta, sin nada. ¡Es asombroso!”



[une] carrée avec 1 façade ouverte sans rien, c'est étonnant!"¹⁰. En esas mismas fechas, el palacio de Justicia ha tomado forma, contenido dentro una caja de sombra comparable que engloba, en un solo trazo, el parasol y las *antæ* laterales.

No obstante, la caja de sombra es capaz de actuar a otra escala: resuena también en cada una de las celdas que forman el *brise-soleil* de su fachada. El conjunto y sus partes comparten un mismo tema arquitectónico; el mismo tema que compartirán con las logias de la tercera versión de la casa del Gobernador, aunque entre ellos medie la distancia que separa lo agregable de lo singular.

CUBIERTAS QUE FABRICAN SOMBRA

Sobre el *toit jardin* del palacio del Gobernador, Le Corbusier dispone un parasol de perfil curvado hacia arriba, como la sección de un recipiente, que denomina *barsati*¹¹. Si un elemento define la silueta del palacio desde los primeros momentos, éste es el *barsati*. Lo es hasta el punto de pensar que, sin este elemento, la silueta que Le Corbusier dibuja y recorta en innumerables ocasiones no identificaría el edificio (fig. 4).

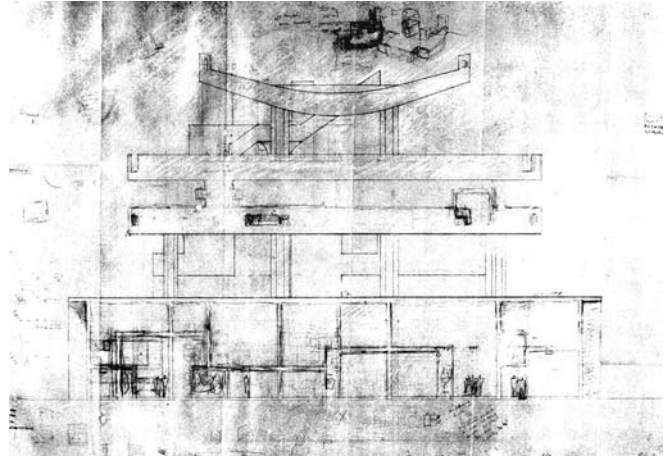
Sin embargo, la dimensión del *barsati* con respecto a la casa del Gobernador no le permite actuar como aquel otro parasol que cobija las terrazas suspendidas en la villa Shodhan, ajustándose a su perímetro. En la villa, el parasol de bordes doblados restituye los límites de la figura prismática que la contiene, a excepción de la rampa prominente. Sin el parasol, la villa se disuelve en un conjunto de cajas de apariencia desordenada; pero, sobre todo, desaparece el espacio en sombra bajo este dispositivo, que juega un papel equilibrador con los claros de los apartamentos. Quizás con la casa Shodhan en mente, Le Corbusier representa este tipo de parasol en su cuaderno bajo el epígrafe "les instruments du progrès et de la culture"¹² (fig. 10): una losa de bordes doblados descansando sobre una retícula de pilares.

Si bien el *barsati* del palacio no se comporta de este modo, la segunda versión del palacio ofrece un comentario al respecto de esta idea de parasol Shodhan que no debemos pasar por alto. El perímetro de la casa del Gobernador está ocupado

8 y 9. El vestíbulo abierto y el apartamento privado del Gobernador en el nivel 4, enero de 1954. FLC 32122 y 32123, respectivamente.

10. Croquis de un parasol, noviembre de 1952, FLC W1-2-859.

11. El palacio desde el ángulo sur. París, 30 de mayo 1954, FLC W1-3-76. Las notas indican un "parapet plein", "libre" y "claustra" en el nivel 4.



por un espacio continuo que forma una franja irregular entre el *pan de verre* y el límite exterior (fig. 2). Le Corbusier pone énfasis en este espacio, dejando que un corte horizontal continuo defina la fachada (fig. 11).

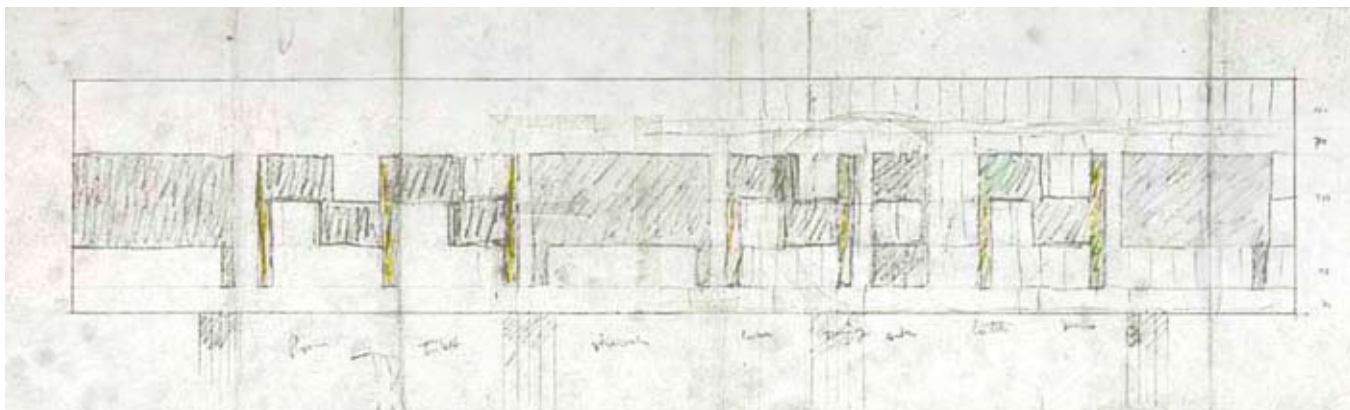
No se trata propiamente de una *fenêtre en longueur* recortada en un muro, sino de la separación entre dos losas *dom-ino* en voladizo, con los bordes respectivos doblados hacia arriba 140 cm, de forma que permitan entrever el contorno de los apartamentos. Una estructura *dom-ino* manipulada asume el papel de la fachada libre como elemento definidor de los límites de la casa. El propio sistema *dom-ino* se hace parasol, como ya lo hizo en la villa Baizeau, construida en 1929, al separar los volúmenes de cada planta del borde de la losa. En este punto, las losas *dom-ino* exceden el papel de mero soporte. En el palacio, se confía a estas losas de bordes doblados la definición del volumen de la casa del Gobernador y la sombra proyectada sobre los apartamentos de invitados. En la villa Shodhan, además, el parasol retiene el espacio en sombra o, mejor, “il fabrique l’ombre” que lo llena.

Con esta disposición, Le Corbusier introduce la sombra en el volumen prominente de la casa del Gobernador, de modo opuesto a cómo los pilares en cruz introducen los claros ante el volumen recesivo de los apartamentos de invitados; una franja horizontal desarrollada en las cuatro caras versus un ritmo simple de haces verticales. Cada nivel parece predispuesto a reunir luces y sombras sobre su superficie, matizando su asignación inicial en el conjunto del palacio, como elemento prominente o recesivo.

Los bordes doblados de las losas se repiten en el *barsati* –como también lo hacen en las palas horizontales de los *brise soleil*– haciendo simultáneo el parasol con el paraguas¹³; un paraguas invertido a modo de recipiente para el agua de lluvia. Un recipiente simbólico que resume la vinculación del Capitolio con el agua –el *barsati*– y, debajo, un recipiente efectivo que la recoge y canaliza –la azotea palafítica del nivel 5; la losa de bordes doblados–. Un parasol singular y un parasol *dom-ino*, ambos como parte del sistema que forma “la pile d’assiettes” del palacio.

De nuevo en el dibujo (fig. 11), los pliegues de la losa inferior, sobre los que Le Corbusier escribe “claustras”, parecen retomar el tema del muro troquelado irregularmente que ensaya en la primera versión. Y, también ahora, esta forma de mirar a través contrasta con la inclusión de un óculo rectangular que ofrece un cuadro

–13 “Soleil et pluie sont les deux facteurs d’une architecture qui doit être aussi bien parasol que parapluie” (“Sol y lluvia son los dos factores de una arquitectura que debe ser tanto parasol como paraguas”). Le Corbusier, *Œuvre complète 1946-52*, reedición Zurich: Artemis 1957, p. 113. –14 “El *brise-soleil* adquiriría aquí todo



nítido del paisaje del Capitolio.

Pero la vida de las formas en Le Corbusier es compleja. Cuando se dibuja a escala el croquis, el corte nítido entre las dos losas que limitan la casa del Gobernador ya no es tal (fig. 12). Los pliegues verticales de las dos losas establecen un primer puente de *béton brut*. Después seguirán otros que entretrejen una vez más el recurrente muro plano troquelado (fig. 13). Los enlaces entre ambas losas se densifican hasta la sutura que permite interpretar las logias como versiones aisladas de los alvéolos que el brise-soleil presenta de forma agrupada.

Aun con la desaparición del vacío entre las losas *dom-ino* de la segunda propuesta, sigue la imagen del volumen prominente de la casa como parasol –ahora parasol habitado, como lo será más adelante el hospital de Venecia– de los apartamentos de invitados; un parasol a la vez literal y simbólico de la hospitalidad del Gobernador.

En el palacio, la sucesión de parasoles *dom-ino* tiene la capacidad de extenderse a la totalidad del edificio, como en la casa Baizeau. Ésta sería probablemente una uniformidad destructiva para un palacio formulado desde la idea de montaje. Le Corbusier detiene el sistema en el límite entre dependencias privadas y públicas, dejando que un *brise-soleil* resuelva la relación particular del podio con los jardines.

MODÉNATURE

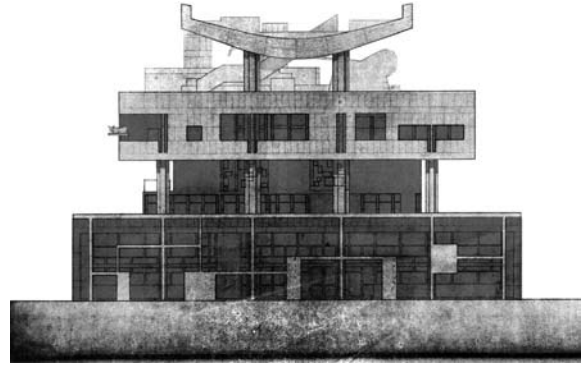
Como prólogo a los proyectos de Chandigarh en la *Œuvre complète*, Le Corbusier escribe: “le brise-soleil prenait donc ici toute sa valeur de rejet des styles classiques. Il s’étendait non pas seulement à la fenêtre mais à la façade entière et à la structure même du bâtiment”¹⁴.

El edificio entero se piensa en *brise-soleil*. No es el propio *brise-soleil* –el dispositivo de aristas afiladas– sino su potencial para impregnar por completo la estructura misma del edificio, transformando así el material arquitectónico, aquello que Le Corbusier parece reconocer ante sí. Un estado de espíritu *brise-soleil* capaz de guiar también al palacio del Gobernador, que no puede concebirse al margen de esa idea de fachadas y cubiertas que fabrican sombra, separándola tenazmente de los claros.

Pero no debemos pasar por alto la referencia que hace a los estilos clásicos.

12. La fachada sudoeste en un alzado de trabajo de la segunda versión, circa mayo de 1954, FLC 4487.

13. El muro de la casa del Gobernador, en una versión de noviembre de 1954, FLC 4118.



Retrospectivamente hablando, parece difícil pensar que a mediados del siglo XX, Le Corbusier todavía mantenga viva la batalla contra las enseñanzas de la Academia. Evidentemente, su punto de vista es otro. Tal vez pueda considerar su trayectoria como arquitecto encaminada a procurar una victoria en este campo. Y no es hasta ahora, con el potencial que despliega el *brise-soleil* como sistema plástico extendido a la estructura misma del edificio, que considera la victoria posible.

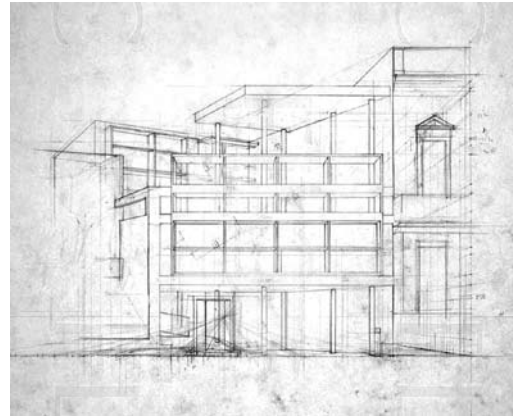
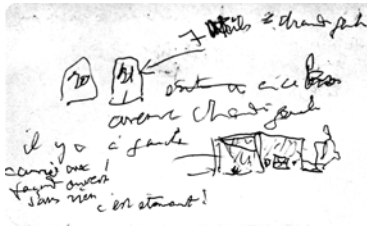
Pero estas frases, extraídas de la introducción al proyecto de Chandigarh de la *Œuvre complète*, no están formuladas como un manifiesto; no pasan de ser una discreta declaración de intenciones. Será en el *Poème de l'angle droit* cuando Le Corbusier declare de manera vehemente:

L'horloge et le calendrier
solaires ont apporté à
l'architecture le 'brise-soleil'
installé devant les vitrages des
édifices modernes. Une
symphonie architecturale
s'apprête sous ce titre:
'La Maison Fille du Soleil'
...Et Vignole –enfin– est foutu!
Merci!
Victoire!¹⁵

Le Corbusier proclama una victoria sobre los órdenes sistematizados por Vignola. Victoria sobre los presupuestos estéticos de la Academia, el adversario de la gran arquitectura; esta última identificable por dos obras y dos autores: el Partenón, que atribuye a la dirección de Fidias, y el San Pedro de Miguel Ángel¹⁶. Con Vignola vencido, la proclama invita a la comparación con estos dos maestros.

El palacio del Gobernador pone a prueba la capacidad del sistema plástico que sugiere un *brise-soleil* extendido a la estructura misma del edificio; un edificio pensado en *brise-soleil*. El único *brise-soleil* real del palacio es el que lo precede en la planta

—15 “El reloj y el calendario solares han dado a la arquitectura el *brise-soleil* instalado ante los ventanales de los edificios modernos. Una sinfonía arquitectónica se prepara con este título: 'La Casa Hija del Sol' ...¡Y Vignola –por fin– se jode! ¡Gracias! ¡Victoria!”. Le Corbusier, *Poème de l'angle droit*, Paris, Tériade 1955, p. 67-68. —16 “Michel-Ange est l'homme de nos derniers mille ans comme Phidias fut celui du précédent millénaire” (“Miguel Ángel es el hombre de nuestros últimos mil años, como Fidias lo fue del milenio anterior”). Le Corbusier, *Vers une architecture*, cit., p. 133. —17 “La *modénature* marca, en cierto modo, el estado de



de acceso desde la plataforma del Capitolio –a medio camino de la arquitectura de los jardines– y, sin embargo, no precisa más para que el edificio se impregne de su potencial.

Es una cuestión de *modénature*, entendida como la relación unívoca que establece un sistema plástico con la luz y la sombra mediante la disposición de sus masas y del relieve de su superficie. Identifica un sistema plástico, hasta el punto de que “la modénature marque en quelque sorte la tenue d’esprit d’une époque”¹⁷, como el *brise-soleil* marca “la tenue d’esprit” de la arquitectura de Le Corbusier en Chandigarh. El sistema plástico desplegado por el *brise-soleil*, extendido a la estructura misma del edificio, constituye la moldura moderna. Ya no cabe cincelar la piedra, sino reconstituirla a partir de un molde en el que se vierte hormigón.

Leamos, con la debida cautela, la apasionada descripción que Le Corbusier hace de los ábsides del San Pedro de Miguel Ángel, en un claroscuro dramático, y podremos entrever la intención con la que se acercará al propio palacio:

Les rotondes, les rattrapées, les pans coupés, le tambour de la coupole, le portique hypostyle, géométrie gigantesque en rapports concordants. Puis recommencement des rythmes par des stylobates, des pilastres, des entablements aux profils totalement neufs. Puis des fenêtres et des niches qui recommencent le rythme encore une fois.¹⁸

Le Corbusier describe aquí un sistema plástico coherente surgido de las manos de Miguel Ángel, hecho de relaciones rítmicas entre las partes que abarcan el edificio, a todas las escalas; desde la disposición de las masas, al relieve de su superficie y el punteado de los huecos. Y aquello que hace posible las relaciones es la luz del sol, dividida arduamente por la arquitectura en claros y oscuros; “la mouluration est la plus passionnée qui soit, âpre et pathétique”¹⁹.

En abril de 1949, Le Corbusier trabaja en una perspectiva de la casa Curutchet, un puente tendido hacia las obras en la India. En el dibujo preparatorio (fig. 17), apenas se perfila la casa a la izquierda del dibujo pero, sin embargo, sí se representa metódicamente la casa de la derecha; un edificio de dos plantas, de una discreta ordenación clásica.

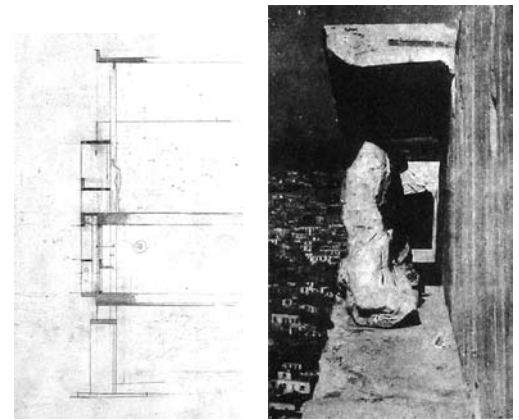
14. La fachada sudoeste del palacio; tercera versión, junio de 1955, FLC 3813.

15. Un apunte de viaje: “carrée avec 1 façade ouverte sans rien, c’est étonnant!”, octubre de 1951, FLC W1-2-634.

16. La “Fille du Soleil” en Le Corbusier, *Le Poème de l’angle droit*. Paris: Verve 1955, p. 68.

17. Vista de la casa Curutchet, FLC 12162; base para el plano FLC 12111, abril de 1949.

espíritu de una época”. Le Corbusier, *Almanach d’architecture moderne*, Paris: Crès 1926. Citado en la voz “Modénature”, *Le Corbusier, une encyclopédie*, Paris: Centre Georges Pompidou 1987, p. 251. — 18 “Las rotondas, los huecos, los paneles cortados, el tambor de la cúpula, el pórtico hipóstilo, geometría gigantesca en relaciones concordantes. Luego, reinicio de los ritmos por los estilobatos, las pilastras, los entablamentos de perfiles totalmente nuevos. Luego, las ventanas y los nichos que reinician una vez más el ritmo”. Le Corbusier, *Vers une architecture*, cit., p. 138.



Esta pareja accidental pone en evidencia una relación que recuerda los términos de aquellos lejanos cinco puntos: *plan libre versus plan paralysée*. La planta de pilotis y el entresuelo de la consulta corresponden a la planta baja; el espacio en sombra bajo el parasol concuerda con el *piano nobile*, dejando sin pareja a la cornisa y al ático de la casa vecina. La dimensión de los huecos recortados en el muro clásico corresponde con la de los alvéolos del *brise-soleil*, dispuestos ahora en horizontal; los ejes verticales de la modulación clásica han girado en ángulo recto.

En este contexto, el muro del *brise-soleil* se recompondría a partir del encadenamiento y giro de los huecos vecinos, sugiriendo la distancia que media entre un muro portante perforado y un muro reconstruido a partir de celdas vacías, que debe encontrar en el escorzo, y no en el plano, su propio juego de luces y sombras. En la celosía, muro y abertura son una sola entidad, formada por elementos desarrollados según un perfil constante, entre los que cabe considerar el propio parasol; es decir, desarrollados como moldura, como modulador de sombras y claros. Elementos que Le Corbusier presenta convenientemente manipulados, doblados, recortados hasta obtener aquellos perfiles totalmente nuevos de *modénature* característica (fig. 18).

Observando estas imágenes, cabe la tentación de ver en sus perfiles la magnificación del molduraje académico. Pero la comparación a la que incita el dibujo no es ésta; la Academia no es el modelo a seguir. Con el trazado del *brise-soleil*, Le Corbusier retoma la escala heroica de los acontecimientos en la gran arquitectura que admira; geometría gigantesca. Y lo hace con el mismo vigor y exactitud que observa en el perfil de la cornisa en el Partenón, “tendu comme une ligne d’ingénieur”²⁰.

Entre el *brise-soleil* de la casa Curutchet y el frontón del Partenón (figs. 18 y 19) se establece un vínculo. La tersa línea del ingeniero da lugar a un tímpano desnudo, a molduras enérgicas, que reviven en la casa con “le courage des moulures carrées”²¹, capaces de un estado de espíritu que evoca aquella austeridad dórica que Le Corbusier reconoce en la Acrópolis y proyecta sobre el propio individuo. *Modénature* que, a escala heroica, convierte la casa –también la del Gobernador– en palacio.

Y a una época vibrante de cambios le corresponde una *modénature* igualmente vibrante y mutable, donde el orden de cada parte no se identifica con un orden general, sino que se yuxtapone, como en un contrapunto musical se combinan varias líneas melódicas. Si en la casa Curutchet el hormigón queda en un segundo plano, en



el palacio del Gobernador el *béton brut* se muestra como única materia prima, capaz de una forma corpórea; capaz de un estado de espíritu de la austeridad (fig. 21):

Los cuerpos prominentes y recesivos alternados y la mano abierta del *barsati*, geometría gigantesca en relaciones concordantes. Después los ritmos se reinician –discordantes ahora– por los volúmenes emergentes de la cubierta, las severas acanaladuras de los pilares en cruz y el *brise-soleil* que precede al edificio, de perfiles totalmente nuevos. Después las logias de la casa del Gobernador, las *claustra* de los apartamentos de invitados, el muro *constellé* del nivel 2, la plementería del *brise-soleil*, que reinician el ritmo una vez más.

Y la vibración todavía puede extenderse al relieve de los jardines que preceden al edificio y propagarse a las marcas y huellas dejadas sobre la superficie del *béton brut*, capaces de retener un rumor visual que devuelve el edificio, por un momento, del campo de las formas al campo de la materia.

Bajo la violenta luz de la India, la más pequeña imperfección recuerda la materialidad del *béton brut*. La talla deja paso al modelado; el travertino y el mármol, a la piedra reconstituída en su molde; las acanaladuras, a las marcas de listonado en el encofrado; la línea de ingeniero, a las superficies satinadas provocadas por los moldes metálicos; los bajorrelieves esculpidos, a los contrarrelieves desamoldados.

La vitalidad del sistema *brise-soleil* en el palacio del Gobernador alcanza la forma, el espacio y la materia, interpretados por la luz incidente, percibidos por ojos igualmente apasionados.

Pere Fuertes, <pfuertes@coac.net>, es doctor arquitecto por la Escuela de Arquitectura de Barcelona (2006). Desde 1999 es profesor de proyectos arquitectónicos en la Escuela de Arquitectura del Vallès (Barcelona), donde se tituló en 1993. Ha sido profesor de historia en los estudios de Graduado Superior en Diseño, Escola Bau (UdV), entre 2000 y 2003. Es coautor de *Casa collage: un ensayo sobre la arquitectura de la casa* (2001) y de la monografía *Mitre: F. J. Barba Corsini* (1998).

Este artículo reelabora parte del material de la tesis doctoral, leída con el título *Le Corbusier desde el palacio del Gobernador: un análisis de la arquitectura del Capitolio de Chandigarh*.

18. Sección del *brise-soleil* y parasol de la casa Curutchet. Detalle de FLC 12150.

19. El tímpano desnudo del Partenón, en una fotografía de M. F. Boissonnas, publicada en *Vers une architecture*, p. 183.

20. Entablamento de los ábsides del San Pedro de Miguel Ángel, en una imagen de *Vers une Architecture*, p. 135.

21. Maqueta del palacio fotografiada *in situ* a finales de 1956, según anotación en FLC W1-3-763.